



"Vayan y anuncien lo que ven y oyen"

1

LECTURA

El camino del Adviento pide a los discípulos y misioneros mucha atención a la **obra de Cristo, el Señor que viene**: desde su prisión en el desierto, Juan el Bautista lanza la pregunta ¿eres tú el que ha de venir o hemos de esperar a otro? ¿Porqué esta pregunta del que preparado el camino del Mesías? ¿Duda Juan de Cristo?... El Bautista no lo hace porque tenga esas dudas personales de Cristo, sino para causar su respuesta a sus enviados: *Vayan y anuncien lo que hace el Mesías que ya está entre ustedes...*

a. La venida del Señor ha sido **el comienzo del Reino de Dios en el mundo**: Jesús mismo es el Reino de Dios, Reino de vida, de restauración, de consuelo y de salvación para todos los hombres, especialmente para los más pobres y necesitados del paso de Dios en sus vidas.

b. Las obras de Cristo ya estaban anunciadas por los profetas del Antiguo Testamento, como en el caso del profeta Isaías capítulo 35—en la primera lectura de este domingo—. Es la esperanza de toda la Humanidad de que el Señor **intervenga aliviando los dolores del pueblo de Dios**: dolores físicos, morales y espirituales, presentes en la sociedad, en la familia, en cada persona.

c. Pero la obra de Cristo se realiza **en la humildad**, al contrario de la pompa y la vanidad de los personajes como Herodes, a quien sin embargo, las gentes "van a ver al desierto", es decir, admiran por curiosidad.

d. Por ello Jesús llama a **no escandalizarse**: en la Biblia esa expresión equivale a "no topar o tropezar" en el camino hacia algo: y es que la sencillez de Cristo, en contraste con la propaganda, la vanidad del mundo, pueden confundir y desanimar a sus discípulos si éstos caen en la trampa de esperar de Dios cosas grandiosas, vistosas, espectaculares para realizar su obra.

2

MEDITACION

- ¿Cómo apreciamos la obra de la salvación en el mundo? ¿quizás esperando también nosotros ver cosas espectaculares? ¿Reaccionamos ante el ambiente del consumismo y su preparación superficial de la Navidad?
- ¿Nos damos cuenta de que Dios dirige su obra de salvación especialmente a los más sencillos y necesitados de su llegada? ¿Estamos dentro del número de los que esperan la acción salvadora de Dios en el mundo, o tenemos la mentalidad de que en el fondo el mundo no necesita de la obra de Dios porque lo tiene todo a su alcance en la ciencia, la tecnología, la creación de riqueza?
- ¿Seremos capaces en este Adviento de advertir, de darnos cuenta dónde está actuando el Señor, y dar testimonio de nuestra fe en un mundo cerrado en sus propias acciones y logros?

3

ORACION

Oh Cristo, Señor misericordioso que ayudas los más pobres y necesitados; haz que se encienda en nosotros la luz de la fe, de la esperanza y la caridad, para que comuniquemos al mundo con alegría que en ti Dios Padre responde a la oración y al clamor de todos los que sufren. Amén.

4

CONTEMPLACIÓN

Con el salmo 145 repetimos y cantamos varias veces: *Ven, Señor, a salvarnos* mientras nos disponemos a colaborar con su Reino de amor en el mundo para que éste abra sus puertas al Señor que viene.

5

ACCIÓN

1. Poner nuestra atención en la manera sencilla de actuar del Señor en el mundo.
2. Promover la solidaridad y la caridad para con aquellos que sufren en el cuerpo o en el espíritu y que esperan la presencia del Reino de Dios que ya se acerca.